

Discurso del Director de la “Bomba Arturo Prat”, Jerónimo Carcelén Pacheco, en la ceremonia de inauguración del busto del Comandante Máximo Humbser Zumarán, en el 70° Aniversario de su muerte en Acto del Servicio

Al igual que hace 70 años atrás, el Cuerpo de Bomberos de Santiago vuelve a reunirse para honrar la memoria del Comandante Mártir, Máximo Humbser Zumarán. En aquel frío día de agosto de 1952, los voluntarios vistieron sus cotonas de parada y desfilaron hacia el Cementerio General en silencio, a paso firme, para despedir a la cabeza del mando activo de la Institución. Hoy, sin el dolor por la reciente pérdida de un amigo pero con igual solemnidad y gratitud, nos congregamos en este campo de entrenamiento que lleva su nombre, donde habitualmente venimos para formarnos y aprender la técnica que el servicio requiere para cumplir

nuestra misión de proteger las vidas y bienes de los vecinos de la ciudad de Santiago.

Pocos días antes de cumplir 17 años, un joven Máximo Humbser ingresaba a la 6ª Compañía, “Salvadores y Guardias de Propiedad”, con el entusiasmo y la ilusión de formarse y servir como bombero voluntario. Cuatro años después, el 14 de abril de 1919, ingresaría a la 5ª Compañía, Bomba “Arturo Prat”, para iniciar un camino de liderazgo y compromiso que mantendría hasta el día de su muerte el 22 de agosto de 1952, en el incendio declarado en la fatídica esquina de Serrano y Alonso Ovalle, y que hoy sigue siendo un ejemplo para todos nosotros.

Según sus propias palabras, *“Un voluntario sabe cuándo ingresa a la Institución, pero ignora las obligaciones y los*

servicios que le impondrá la voluntad de sus compañeros de fila”.

Al igual que el voluntario activo Humbser, en nuestros primeros años nos dimos cuenta que la preparación y la técnica son esenciales mas no suficientes. Lo aprendido en las salas de clases, simuladores y áreas de trabajo de este campo de entrenamiento debe complementarse con tradiciones, valores y un profundo cariño por lo que hacemos. Así será la formación integral de un voluntario del Cuerpo de Bomberos de Santiago: eficaz en la técnica y profunda en lo valórico.

Máximo Humbser Zumarán nunca rehuyó las responsabilidades que le entregaron sus pares. Fue oficial de la Compañía prácticamente sin descanso en los primeros 20 años de servicio, en que se desempeñó como Maquinista,

Secretario, Teniente 1º y Capitán. Como Capitán, corrió y ganó el Premio de Competencia José Miguel Besoain; y obtuvo orgulloso el Premio “La Llave”, aquel único galardón que aceptamos los quintinos.

Al ser parte de una institución jerárquica y disciplinada, tal como nos lo enseñó el Comandante Humbser, debemos servir al Cuerpo de Bomberos cada vez que éste lo requiera. Nuestro Reglamento nos faculta para asumir el mando de la Institución tan pronto concurrimos a un acto de servicio; así, cada uno de nosotros es un Capitán o Comandante en potencia; quizás muchos lo han sido y otros sin duda lo serán.

Máximo Humbser reunía condiciones personales y profesionales que lo convirtieron en un gran Capitán de la Quinta y posteriormente en un gran Comandante del Cuerpo

de Bomberos de Santiago. Fue un hombre culto, visionario, líder. Como oficial se destacaba por su apego a la disciplina sin dejar de ser amistoso con sus compañeros y amigos.

Estas cualidades hicieron que el Comandante Humbser asumiera el mando activo del Cuerpo de Bomberos de Santiago, cumpliendo con aquellas virtudes que de acuerdo a las enseñanzas de la cultura china convierten a un general en “respetado”: inteligencia, sinceridad, humanidad, coraje y severidad.

Hoy, al recordar al Comandante Máximo Humbser, destacamos ese liderazgo al que todos los voluntarios del Cuerpo de Bomberos de Santiago estamos llamados. Para ejercerlo, debemos estudiar y saber servir, como nos enseña nuestra Escuela de Bomberos de Santiago; nuestro ejemplo

debe generar motivación en los demás para vivir de forma permanente los valores de nuestra Institución; y nuestra influencia debe estar orientada a lograr empatía y respeto por nuestros voluntarios, tanto jóvenes como mayores. El liderazgo nos permite unir el trabajo mancomunado de las 22 compañías, de manera que la cohesión institucional sea la base de un buen desempeño en los actos del servicio y de relaciones fraternas entre los voluntarios.

Esa fraternidad, definida por el escritor Octavio Paz como “el eje de una sociedad mejor”, será la base del deber de cuidado que sentimos unos respecto de otros. La fraternidad se vive permanentemente en los actos del servicio y en los cuarteles, donde encuentra su espacio la camaradería y se cultiva la cordialidad, el respeto, la confianza y la alegría.

Estos mismos principios inspiraron a nuestros fundadores en 1863; fueron el sostén frente al dolor de la partida del Comandante Humbser en 1952; contribuyeron a la identidad de la naciente 15ª Compañía que lo honró al tomar su nombre en 1959; y constituyen la base de la institución más valorada por los ciudadanos en el 2022.

Hoy, develamos el busto del Comandante Humbser para darle materialidad a esa figura moral que desde el 22 de agosto de 1952 nos acompaña de forma perenne. Tal como lo señaló el voluntario de la 5ª don Ismael Valdés Vergara, cuando en su calidad de Alcalde de Santiago colocó la primera piedra del monumento en honor al Cuerpo de Bomberos de Santiago, con motivo del quincuagésimo aniversario de su fundación, éste será un sitio de excelsas virtudes: “Representará el *civismo* que dio vida a una nobilísima institución.

Representará el *valor moral* de la juventud que en las filas de ella ha engrandecido los atributos de las almas de veinte años. Representará la *abnegación* que impone hasta el sacrificio de la vida el cumplimiento del deber. Representará, además, la *gratitud* de la ciudad a la asociación que durante medio siglo ha sido el guardián vigilante y celoso de sus intereses, así materiales como morales”.

Qué duda cabe, el pasado es glorioso y el futuro es promisorio. Bajo la guía del Comandante Humbser hoy formamos jóvenes capaces de comprometerse con sus tradiciones y su historia. Líderes que sepan conjugar la constancia y la responsabilidad, la disciplina y la amistad, la tradición y la modernidad. Líderes, que siguiendo el ejemplo del Comandante Humbser, formen su personalidad bomberil y sepan que al Cuerpo de Bomberos de Santiago hay que servirlo cada vez que lo

requiera, sea tripulando nuestras máquinas cuando son activos, o con su consejo y experiencia cuando son honorarios.

Muchas gracias.

Campo de Entrenamiento “Comandante
Máximo Humbser Zumarán”,

27 de agosto de 2022